Primer encuentro de profesores de la Red Emancipa

Domingo 22 de mayo de 2011. Escuela de Salud Pública de la USP

programación:

14h – mística de apertura

14h20 – mesa inaugural:

- ¿Inclusión o emancipación? Proyecto político-pedagógico;
- Los que estamos aquí: Universidad y acceso;
- ¿Qué papel en la historia? Compromiso y acciones;

15h – Café

15h15 – Grupos de discusión

16h25 – Socialización de los grupos y sesión plenaria de remisiones

17h15 – Conclusión

Se le ladra al *profesor*:
«¡Quisiera verte con un torno!
¿Qué, versos? *¿Pensar? ¿Utopías?*
¿Esas pamplinas?
¡Y cuando llaman al trabajo, te haces el sordo!»
(…)
¿Pero quién
se atrevería a llamarnos holgazanes?
Nosotros bruñimos las mentes con áspera *y esperanzada* lengua.
¿Quién es más aquí?
¿El poeta o el técnico
que procura a los hombres
tantas ventajas prácticas?
Los dos.
Los corazones son también motores.

El alma es también fuerza motriz.
Somos iguales.
Camaradas de la clase trabajadora.
Proletarios del cuerpo y del espíritu.
Solamente unidos
solamente juntos podremos engalanar el universo,
acelerar el ritmo de su marcha.
ante una oleada de palabras, levantemos un dique.
¡Manos a la obra!
¡Al trabajo, nuevo y vivo!
Y a los que discursean
que se les mande al molino.
¡Para que el agua de sus discursos haga girar sus aspas!

O Professor-Operário
***Vladimir Maiakovski*[1]**

Contribución al 1er Encuentro de Profesores de la Red Emancipa

“A pessoa conscientizada tem uma compreensão diferente da historia e de seu papel nela. Recusa acomodar-se, mobiliza-se, organiza-se para mudar o mundo.”

(Paulo Freire – Cartas a Cristina, 1994)

Querido maestro, querida maestra,

La vida es el arte del encuentro. Con Emancipa no podría ser diferente. Los encuentros forman parte de la rutina diaria de la Red Emancipa. La mayoría de las veces nos reunimos semanalmente, y en algunos casos incluso tenemos la oportunidad de vernos toda la semana. Hemos tenido 4 reuniones político pedagógicas, las 3 reuniones del «Día en la USP», esta mañana hemos tenido la 1ª Reunión de Estudiantes Emancipa, entre otras muchas reuniones que hemos tenido y tendremos. Pero este encuentro tiene el carácter especial de intentar entendernos mejor como educadores en nuestro contexto particular.

Reunirnos en este momento es, por tanto, compartir la condición de educador. Y

para el proyecto de educación que compartimos, no hay educación verdaderamente coherente que no se proponga transformar la realidad. Nuestras recomendaciones de lectura pretenden reflejar exactamente este compromiso ético-político nuestro: por eso, presentamos en primer lugar un texto de Paulo Freire sobre el papel de los trabajadores sociales (y más concretamente de los educadores) en el proceso de cambio. Como estábamos actuando sobre una experiencia concreta de un curso, nuestra otra referencia de lectura fue un extracto de la disertación que trata de la historia del Curso Popular Chico Mendes (y consecuentemente de la propia Red Emancipa).

Nuestro objetivo es convertir este encuentro en un espacio de formación política y pedagógica colectiva entre los educadores de la red, y que sea un punto de partida para nuevos encuentros. Un punto de partida que no puede agotarse en una tarde, sino que puede (y debe) multiplicarse continuamente en nuestros encuentros de profesores de cada curso, que en sí mismos son espacios propicios para nuestra formación y puesta en común. Puede ampliarse a través del intercambio de experiencias entre profesores de distintas áreas. Puede ampliarse a través de las lecturas sugeridas, que abren una puerta a infinidad de nuevas puertas del conocimiento. Pero, sobre todo, debe reflejarse en nuestras acciones concretas como agentes de cambio que somos (o como dice el propio Paulo Freire en su Pedagogía del Oprimido, líderes revolucionarios, ¿no?).

Así, nuestro programa comienza con un panel con tres ejes necesariamente articulados para los educadores de la red emancipa. El primero es reflexionar sobre los retos de nuestro proyecto político-pedagógico: ¿inclusión o emancipación? El segundo es la cuestión del acceso a la universidad: nosotros (profesores) que estamos aquí os esperamos (alumnos). Y por último, cómo podemos actuar para realizar este proyecto de acceso a la universidad: nuestras formas de acción. Junto con este guion, estos ejes deberían guiar los debates en los grupos de discusión. A partir de las preguntas presentadas y de las nuevas preguntas que seguramente surgirán, cada grupo deberá esforzarse por sistematizar el debate compartiéndolo con los demás.

Si el *cursinho* en el que trabajas tuviera que cerrar por algún motivo, ¿qué consecuencias tendría? ¿Cuál es la posibilidad real de que nuestros alumnos accedan a la universidad (podemos medirlo)? ¿Cómo puede producirse la emancipación en la vida cotidiana de los cursinhos? ¿Qué tipo de emancipación buscamos? ¿Qué significa y qué queremos de ella? ¿Cómo pueden los conocimientos que se trabajan en clase ser un instrumento de emancipación?

Trabajamos con alumnos de la escuela pública, que han tenido acceso a contenidos escolares a menudo insuficientes para el volumen exigido por el examen de acceso, y por ello nuestro tiempo es limitado, lo que naturalmente nos inquieta. Pero tenemos que ver el conflicto como un motor de cambio. Nuestro primer reto es darnos cuenta (y aceptarlo) de que no vamos a colmar estas lagunas en un año. Entonces, ¿cuál es el objetivo principal de todo esto que estamos construyendo?

Somos, ante todo, un movimiento social. Y para ello es necesario que nos demos cuenta de que no sólo con la fuerza de voluntad o el compromiso individual de cada uno de nosotros, alumnos y profesores, cambiará el carácter del examen de acceso y el perfil elitista de los ingresados, porque el número de plazas es siempre restringido. Por eso estamos unidos. Para transformar los deseos individuales de cambio en una única acción colectiva. Si estamos en la Red Emancipa es porque somos trabajadores por el cambio social, porque lo hemos elegido para nosotros (volvamos al texto propuesto por Paulo Freire).

Ser educador en un movimiento social con esta vocación requiere un compromiso con la praxis emancipadora: nosotros, que estamos dentro de la universidad, tenemos la responsabilidad de presionar desde dentro para que estas puertas se abran para nuestros alumnos. Esta es una cuestión más profunda que está en la génesis de Emancipa: luchar para que el acceso a la educación y, antes que eso, al conocimiento, esté garantizado para todas las personas. Pero viendo nuestra situación particular, ¿qué tipo de educación superior queremos para nuestros estudiantes? ¿Más concretamente? La Red Emancipa lucha todos los días para que las universidades del estado de São Paulo apliquen cuotas sociales y étnicas. Esto se debe, en primer lugar, a que la Red Emancipa nació en el seno de la USP, con luchadores que estudiaban allí o se preparaban para hacerlo. Y también porque la USP sigue siendo un símbolo del poder de la clase aristocrática dominante, poseedora exclusiva del «estándar de calidad USP» como diferenciador del resto del país. Por eso el examen de ingreso sigue siendo un embudo cada vez más estrecho, porque los cambios nunca cesan. Por otro lado, lo que se ha reservado para nuestros estudiantes son plazas en la educación a distancia, en universidades privadas de dudosa calidad y en cursos dirigidos a la formación profesional, sin ningún compromiso con la producción de conocimiento, con la vocación creativa que está en la esencia de cada uno de nosotros. Una educación deshumanizadora, impartida en forma de becas o programas de «prácticas obligatorias» (como el programa Escola da Família), la mayoría de las veces en cursos que no eran el objetivo de los sueños de los estudiantes. En el medio, un proyecto de ampliación

de plazas en las universidades federales, que tampoco cumple el papel de democratizar el acceso a la educación pública, en la medida en que se abren cursos sin que los campus tengan una estructura completa para recibir a los estudiantes – no hay vivienda, biblioteca, restaurante universitario, programas de permanencia estudiantil -, sin que el cuerpo docente esté completo y, en algunos casos, incluso con el cobro de matrículas o cursos pagos como prerrequisito para determinadas asignaturas.

Eso no es lo que queremos. No podemos aceptar formar parte de un grupo social privilegiado. Y si no lo aceptamos, tampoco podemos colaborar en el mantenimiento de este orden injusto y desigual. Si nos resignáramos a instrumentalizar a nuestros alumnos para que compitan en un examen, obtengan buenos resultados y dejen atrás a otros 30 compañeros que competían con ellos por la misma plaza, estaríamos reforzando este orden.

Rede Emancipa dice no a esto. Esta es la lucha que estamos dando dentro y fuera de las aulas: discutiendo con los estudiantes, organizando protestas y manifestaciones, actuando en alianza con el movimiento estudiantil y con jóvenes de otros movimientos que también se organizan en defensa de la educación pública, presentando un proyecto de ley en defensa de las cuotas sociales y movilizándonos para que este proyecto se haga realidad.

Todo lo anterior nos trae hoy aquí. ¿Y con qué intención de intervenir en esta injusta realidad volveremos a nuestros cursinhos, y -en el caso de algunos- a nuestras universidades?

Por estos comentarios, probablemente estemos más inquietos que cuando entramos. Así que reflexionemos con algunas preguntas:

1 – ¿Qué papel desempeña el espacio del aula -dentro y fuera de la clase- en Rede Emancipa? ¿Podemos ver en qué se parece a un curso comercial?

2- ¿Qué objetivos queremos alcanzar con nuestros alumnos? ¿Hasta qué punto estamos abiertos a reflexionar sobre nuestra práctica docente a partir de sus demandas y especificidades?

3 – Los círculos son la esencia de la propuesta de Rede Emancipa, ya que son el espacio de construcción colectiva dentro de los cursinhos. En ellos, alumnos y profesores se ven horizontalmente y pueden dialogar con equidad, sugerir, criticar,

apuntar nuevas ideas y soluciones para viejos problemas y, sobre todo, organizarse y, en esa práctica, politizarse, verse capaces, tomar conciencia de su papel de constructores. Sin embargo, no estamos acostumbrados a vivir en estos espacios en el día a día, por lo que al principio puede haber cierta extrañeza o incluso indiferencia hacia los círculos. ¿Cuánta atención hemos prestado a este espacio? ¿Qué importancia tiene para cada uno de nosotros? ¿Cómo podemos desarrollarlo en nuestra vida cotidiana y convencer a nuestros alumnos de su importancia?

4 – ¿Qué opinas de la creación de gremios estudiantiles en los cursinhos? ¿Crees que es importante que los alumnos participen?

5 – ¿De qué manera podemos (re)organizar nuestros planes de estudio y programas de clases para que sean factibles para los alumnos y tengan en cuenta los dos propósitos: ser críticos y, al mismo tiempo, prepararlos para el examen de ingreso?

6 – ¿Retomar la organización del Frente de Historia y promover la organización de otros frentes de disciplinas podría ser una alternativa? ¿Sí o no? Sin condiciones estructurales favorables, ¿cómo comprometerse a ello?

7 – ¿Qué medios pueden utilizarse para una mayor comunicación entre los cursinhos? ¿Qué canales podrían ser más eficaces?

8 – ¿Cómo podemos ayudarnos a potenciar los cursinhos que carecen de profesores y/o alumnos? ¿Cómo podemos socializar con más frecuencia las experiencias exitosas y las dificultades?

9 – ¿Cómo podemos fortalecer el espacio de encuentro pedagógico en nuestros cursos, para que no sea sólo un espacio burocrático, sino también un espacio de formación pedagógica y nos ayude a romper con la lógica escolar tradicional?

10 – ¿Cuál es su opinión personal sobre el examen de ingreso, las cuotas, las formas tradicionales de acceso a la educación superior y las llamadas «políticas de acción afirmativa»? ¿Cómo podemos profundizar en estos temas centrales para Rede Emancipa y mejorar nuestra intervención práctica al respecto, tanto en los cursinhos como en la universidad y en la sociedad?

11 – ¿De qué manera y a través de qué instrumentos podemos afirmar nuestra identidad como movimiento social en el día a día?

Notas

[1] Relectura del poema «El poeta es un obrero» de Vladimir Mayakovsky. La versión del poema original en español dice: “Se le ladra al poeta: / ‘¡Quisiera verte con un torno! / ¿Qué, versos? / ¿Esas pamplinas?”. También hay un añadido en el pasaje «Nosotros bruñimos las mentes con áspera lengua.», donde se ha añadido la palabra *esperanzada*. Los cambios que difieren del original aparecen en cursiva.

 Licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir igual